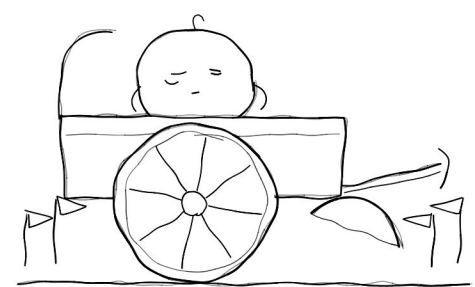


Arquerito

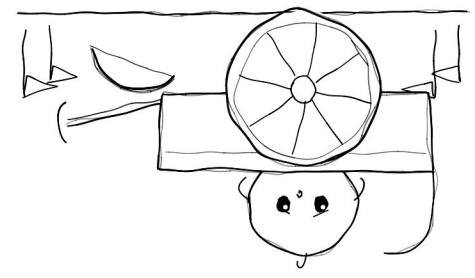
hacer sin esperar el fruto



entre dos ejércitos, un arquero se sienta

1 soltar el arco

En la Bhagavad Gita, un arquero llamado Arjuna detiene su carro entre dos ejércitos.



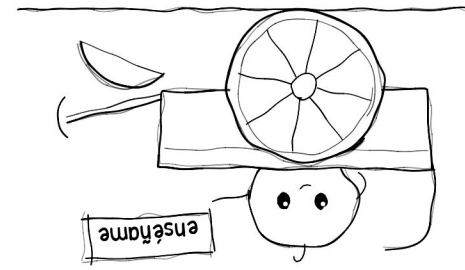
Mira a los de enfrente: sus abuelos, sus maestros, sus amigos. Se le cae el arco.

No es cobardía: ve demasiado bien lo que está a punto de hacer.

¿Alguna vez saber tanto te frenó?

2 preguntarle

Guiaba el carro su amigo. Arjuna le dijo: «No sé qué es mejor. Enséñame.»



El guerrero se volvió discípulo. Ahí empezó la enseñanza.

Decir «no sé» es donde empieza a entrar la luz.

¿Cuándo un «no sé» te abrió una puerta?

para llevar



Esta semana: una tarea chiquita, hecha completa.

Al terminar, no mires quién aplaude. Suéltala.

Haz tu parte y suelta el resto.

tradición antigua, dentro del Mahābhārata

Arquerito - a partir de La Bhagavad Gītā

Bogotá · septiembre de 2026

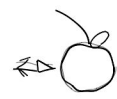
1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

tres trampas

«Sin fruto es no querer nada.»

Puedes tener un propósito. Lo que el Libro pide es que el resultado no te compe.



«Entonces no hago nada.»

Nadie está ni un instante sin actuar, dice el libro. Dejar de hacer no libera.



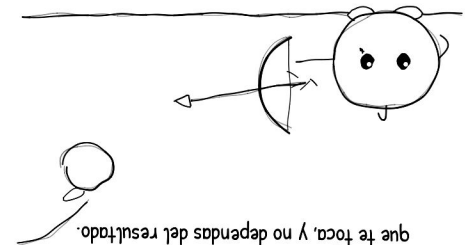
«Solo hay una forma de leerlo.»

Cuatro grandes comentaristas lo leyeron distinto, y Gandhi lo leyó como no violencia.



3 hacer sin cobrar

Su amigo le dio la idea central: haz lo que te toca, y no dependas del resultado.



No es hacer sin propósito. Es no dejar que el resultado te compe.

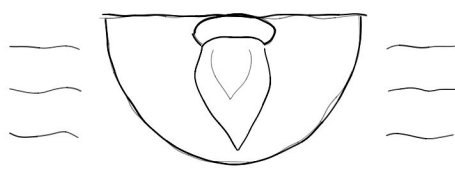
Tu parte es la acción. El fruto cae donde caiga.

Gandhi leía la Gita todos los días. La idea que más le importaba era esa: actuar sin apego al fruto.

dato

4 aquietar

Arjuna preguntó lo más humano: «La mente es como el viento. ¿Cómo se sujeta?»



Con práctica y sin apego, le dijo su amigo.

Una mente firme es como una llama en un lugar sin viento.

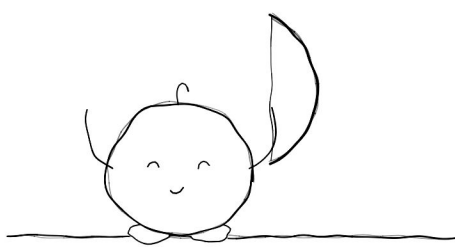
¿Qué te está agitando estos días?

El libro pide medida: ni comer ni dormir demasiado, ni tampoco muy poco.

tip

5 levantarlo

Arjuna dejó de temblar. Recogió su arco.



Y no fue otro: hizo lo suyo, con lo que tenía.

Mejor lo propio, aunque salga imperfecto, que lo ajeno hecho perfecto.

Y si empiezas y no llegas, nada se pierde: el libro dice que nadie que hace el bien va por mal camino.